

Revista de la Facultad de Medicina

Volumen **49**
Volume

Número **2**
Number

Marzo-Abril **2006**
March-April

Artículo:

Edades del hombre

Derechos reservados, Copyright © 2006:
Facultad de Medicina, UNAM

Otras secciones de
este sitio:

- 📖 Índice de este número
- 📖 Más revistas
- 📖 Búsqueda

*Others sections in
this web site:*

- 📖 *Contents of this number*
- 📖 *More journals*
- 📖 *Search*

Tema de reflexión

Edades del hombre

Arturo Lozano Cardoso¹

¹Departamento de Salud Pública, Facultad de Medicina, UNAM.

Parte II

El hombre desde que tuvo conciencia, se interesó por su edad y sus características.

Con el tiempo ha ido teniendo poco a poco respuestas, como fue la influencia de la naturaleza, de los seres mágicos, la voluntad de los dioses, la pérdida de los humores, el desgaste del organismo, etc., o sea, que se fue acercando a la verdad científica; sin embargo las respuestas científicas de hoy todavía son inciertas. De ahí que la gerontología aún no termina, pero sus comienzos van adelantados y por buen camino. El concepto de envejecimiento en el lenguaje corriente, es más vago que el científico; para éste, cuando menos, existen ciertos rasgos mensurables, mientras que para aquél, la apreciación es muy subjetiva, puede cambiar de lugar a lugar, de época a época, con la actividad profesional y la posición social. El envejecimiento cambia de individuo a individuo y puede aparecer en unos antes que en otros. Se dice de una persona apática y aburrida que nació vieja, se equipara la juventud con lo deseable y la vejez con lo indeseable; ser joven es bueno y ser viejo es malo. Hace dos siglos, la vejez comenzaba a los 40 años y la juventud a los 15 años, si la ciencia continúa progresando, es probable que dentro de un siglo, la vejez se inicie a los 80 años.

Una de tantas explicaciones biológicas para explicar el envejecimiento es que el cuerpo con sus células se desgasta y/o se reponen más lentamente. Este proceso se ha ido alargando en el ser humano y se debe a la lucha del hombre contra la naturaleza, es la base de eso que llamamos progreso.

La prolongación de la vida es una victoria del hombre. El envejecimiento es irreversible, las tentativas de rejuvenecimiento pueden a lo sumo paliar sus efectos pero no detenerlos. El envejecimiento afecta el equilibrio del medio interno, o sea, la armonía de sus funciones. Esta alteración, ahora se conoce como homeostenosis.

Cada uno de nosotros sabe algo sobre envejecimiento, cada uno tiene sus puntos de vista, y expone teorías que lo explican. Las ideas más frecuentes sobre el envejecimiento es que es “inevitable e irreversible” porque todo el mundo acaba consumiéndose; la otra, que es necesario y que estamos

programados para morir. Para Kirwood, el envejecimiento no es ni inevitable ni necesario. La idea de que el envejecimiento es inevitable está en la teoría de “usar y desechar”, parecido a “usar y perder” cuando se refiere uno al sexo.

Esta teoría fue elaborada a principios del siglo XX, y afirma que el envejecimiento se produce porque los organismos son complejos y las cosas complejas acaban por descomponerse. Los defensores de esta teoría “usar y desechar”, encubren el fatalismo en un principio de física conocido como Segunda Ley de la termodinámica. Este principio se refiere a la entropía o al desorden, la entropía aumenta en los sistemas cerrados, esta teoría no es muy cierta y falsa para muchos. Un sistema cerrado es como una cámara cerrada. Nada sale, nada entra. El ser humano es un sistema abierto, o sea, en forma más directa tenemos orificios o agujeros en ambos extremos de nuestro cuerpo, entran y salen cosas en nosotros, las procesamos y al hacerlo, robamos algo de nuestro entorno, tomamos energía que sirve para contrarrestar el aumento de la entropía. Existen muchas teorías sobre el envejecimiento, ninguna es suficiente y todas juntas nos dan idea sobre la longevidad. Kirwood termina diciendo: Parece ser un acertijo, si el envejecimiento no es ni inevitable ni necesario, entonces ¿por qué se produce? O sea, es el secreto de la misma vida. Pero en la naturaleza la cosa puede cambiar; las anémonas de mar y las hidras, se ha demostrado que no envejecen, entonces no pueden ser víctimas del segundo principio de la termodinámica.

Los gerontólogos han descubierto que muchos viejos falsean su edad, se afirmaba que lo máximo que se podía llegar es a los 110 años, o sea, los supercentenarios. El récord de longevidad recae sobre la difunta Jeanne Louise Calmet, nacida el 21 de febrero de 1875 en Arles, Francia y fallecida el 4 de agosto de 1997, a la edad de 122 años y cinco meses; la Sra. Calmet conoció el gobierno de 17 presidentes, no conoció la luz eléctrica, pero su muerte activó millones de conexiones en Internet, y la noticia apareció en unos segundos en las pantallas de las computadoras de todo el mundo. El récord de supervivencia de la señora Calmet será superado en algún momento; aunque en gerontología la idea de la longevidad máxima, no tiene demasiada razón de ser.